26 de junio de 1974

El alcalde defiende la limpieza de la “operación cuarteles”

Burgos.– Las informaciones publicadas en los periódicos *Arriba*, *La Vanguardia* e *Informaciones*, sobre la conocida “operación cuarteles” ha producido un hondo malestar entre la mayoría de concejales del Ayuntamiento de Burgos, con el alcalde a la cabeza, al entender que están plagadas de datos falsos que dañan la imagen de la ciudad. Así por ejemplo *La Vanguardia* publicó que el Ayuntamiento ha regalado 1.800 millones de pesetas a la Caja de Ahorros Municipal al haber fijado en 200 millones el precio de los solares de los cuarteles de Caballería, en San Pablo, y los de Infantería y Artillería, de la calle de Vitoria, y criticaba además que el alcalde es presidente nato de esa entidad de ahorro. El propio alcalde José Muñoz Ávila ha dirigido unos escritos a estos rotativos en los que explica que los solares eran propiedad del Ejército y no de la ciudad y que la corporación al no disponer de medios económicos acordó con la CAM que la caja afrontara la operación con el compromiso de pasar a la propiedad del Ayuntamiento por el mismo precio cuando tuviera disponibiliaddes económicas. El alcalde añade que la operación fue aprobada en consejo de ministros, y que en ningún caso se ha buscado el lucro sino el embellecimiento de la ciudad.

EL PAIS

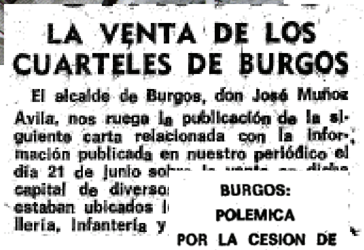
“IMPEACHMENT”, EN BURGOS

Para lio municipal, el que se va a organizar en Burgos. No es nada grave: se trata de 200 millones de pesetas que debían ser dos mil millones, pero que la Administración del Municipio dejó reducida a la primera cantidad. Nada grave, como se ve; sólo un regalo de 1.800 millones que el Ayuntamiento le hace a una sociedad de la que —casualidades de la vida— el señor Alcalde es presidente nato y un buen número de concejales son consejeros. La sociedad (no importa aquí su nombre) es una entidad de crédito, lo cual demuestra su habilidad comercial.

La historia exactamente es esta: el Ayuntamiento de Burgos, legítimo propietario de los solares en que estaban asentados los cuarteles de Infantería, Caballería y Artillería, en el mismo corazón de la ciudad, decidió, en uso de esa propiedad legal, venderlos. Se trataba de un pequeño solar de 140.102 metros cuadrados. La entidad de ahorro pagó 200 millones de pesetas, lo que supone un auténtico saldo de 1.400 pesetas por metro cuadrado. Dice el corresponsal de «La Vanguardia» en la capital castellana que en los mismos lugares, donde falta espacio edificable, «la venta de los escasos solares disponibles se viene abonando a unas diez veces más». Es decir, a más de 10.000 pesetas. El Ayuntamiento, que seguramente no le perdona una multa a un modesto propietario de un utilitario, le hace este jugoso regalo a una entidad de crédito, que, como suele ser habitual, invertirá fuera de la provincia. Con esos 1.800 millones que faltan en la cuenta casi se podría solucionar el problema de la vivienda en Burgos.

Hay una segunda parte de la historia: la Corporación municipal parece que le hizo este regalo a la entidad, porque así se le pagaban sus múltiples servicios. Yo, superficial conocedor del problema, sólo me atrevo a puntualizar una cuestión: la entidad crediticia nació al amparo del Ayuntamiento. El paso del tiempo y las características de nuestra economía hicieron que el Ayuntamiento pasase a tener dependencias financieras muy concretas de la citada entidad. Creo que a nadie sorprenderá el fenómeno. Para mí, por lo demás, resulta muy aleccionador; hay lugares donde el postulado de la nacionalización del cré-

Fernando ONEGA



LA VENTA DE LOS CUARTELES DE BURGOS

El alcalde de Burgos, don José Muñoz Avila, nos ruega la publicación de la siguiente carta relacionada con la información publicada en nuestro periódico el día 21 de junio

BURGOS: POLEMICA POR LA CESION DE UNOS TERRENOS

BURGOS, 22. (INFORMACIONES.)—Una viva polémica, que ha saltado incluso a las páginas de los periódicos locales, se ha suscitado en la capital burgalesa con motivo de la cesión a la Caja de Ahorros Municipal de los terrenos en que están ubicados los cuarteles de Caballería, Infantería y Artillería, por un precio global de compra de 200 millones de pesetas. El origen del problema se encuentra en las dificultades económicas por las que atraviesa el Ayuntamiento burgalés y la necesidad de acometer la construcción del nuevo edificio de la Casa Consistorial, para el que el municipio no parece disponer de terrenos adecuados.